

Actualidad educativa

INFORMACION EDUCATIVA

REPUBLICA FEDERAL DE ALEMANIA

Lealtad de los funcionarios hacia la Constitución

Un proyecto de ley estableciendo criterios uniformes para el empleo en la función pública de los llamados «políticos extremistas», ha sido rechazado por la segunda cámara federal, en la que tienen mayoría los partidos de la oposición. La coalición gubernamental logró que el proyecto se aprobara en la cámara baja en octubre pasado.

Todos los grandes partidos políticos están convencidos de que debe establecerse algún criterio para impedir que accedan a la función pública los candidatos extremistas, de la derecha o de la izquierda. Para el Gobierno, la pertenencia a un Partido hostil a la Constitución (aunque el Tribunal Constitucional Federal no le haya declarado partido anticonstitucional), debe ser un elemento más a la hora de examinar los méritos de cada candidato para ingresar en el servicio público. Para los partidos en la oposición la simple pertenencia a una de estas organizaciones justifica por definición el rechazo de un candidato.

El Tribunal Constitucional Federal reafirmó que los funcionarios tienen un compromiso especial de lealtad para con el Estado. Sin embargo, esta sentencia no proporcionó mayor claridad al Parlamento, que ha venido esperando el fallo del Tribunal antes de discutir el proyecto de ley gubernamental. Puesto que el proyecto ha sido rechazado, los Länders seguirán adoptando criterios diferentes en este tema. En aquellos Estados en los que gobiernen los partidos de la oposición, se rechazará a los candidatos de las organizaciones de extrema izquierda y extrema derecha, en la creencia de que su ideología no acepta el orden democrático constitucional establecido.

Los Estados en los que predominen los partidos en el Gobierno pedirán a los candidatos su lealtad para con la Constitución.

(The Times Higher Education Supplement.)

**Desempleo
entre jóvenes
sin cualificar**

La opinión pública continúa alarmada por la extensión del paro entre los jóvenes. Durante los dos últimos años el paro entre los jóvenes menores de veinte años fluctuó alrededor de 100.000, algo más elevado durante el invierno y más bajo en el verano, según la demanda laboral en la industria de la construcción. (En comparación, las estadísticas más recientes de las Comunidades europeas indican que la misma categoría de parados llega en Italia a 300.000 y cerca de 280.000 en Francia.) En Alemania, un 70 por 100 de estos jóvenes sin empleo no poseen formación profesional y sólo un 7 por 100 se inscribieron solicitando dicha formación. Un 12 por 100 son hijos de emigrantes. Desde 1970, cerca de 80.000 adolescentes, que representan un 9 por 100 del grupo de edad dieciséis-veinte años, accedieron al mercado laboral sin ninguna formación profesional.

En febrero de 1976, el Gobierno Federal lanzó un programa de 300 millones de marcos para financiar medidas de formación profesional que aliviasen este paro.

Aun a pesar de que muchos de los jóvenes que no están cualificados profesionalmente, deseen recibir una formación, puede que hasta 1985 no tengan oportunidad de hacerlo. Así se desprende de un estudio publicado por el Instituto Federal para la Investigación del Mercado de Trabajo y la Formación Profesional. El estudio prevé que para 1982, más de un tercio de los candidatos a una formación profesional no podrán obtener plaza.

Este es el panorama en medio del cual se debaten agudas controversias en torno a la reforma de la formación profesional y a la reorientación de la enseñanza superior.

(Akademischer Dienst.)

BELGICA

**Reforma
de la
enseñanza
secundaria**

La reforma de la enseñanza secundaria—designada con el término de enseñanza «renovada»—se generalizará en todos los centros secundarios francófonos del Estado el 1 de septiembre de 1978. Esta decisión del ministro de Educación, señor Humblet, pone fin a la coexistencia de la enseñanza «renovada» y de la enseñanza «tradicional».

La enseñanza «tradicional» ofrece tres ramas: las «latinas» (con opciones latín-griego, latín-ciencias y latín-matemáticas),

las «modernas» (basadas fundamentalmente en las matemáticas y las lenguas modernas) y las «técnicas». Las posibilidades de tránsito de una a otra son muy raras, existiendo una jerarquía entre las tres ramas, en la cúspide de la cual se encontraba la rama latina.

Los medios políticos progresistas han querido democratizar la enseñanza y favorecer la integración social reconciliando el «homo sapiens» y el «homo faber», terminando con la jerarquía existente entre las diferentes formas de enseñanza. De ahí el nacimiento de la enseñanza «renovada», que se introdujo experimentalmente en algunos centros en 1969-70.

La enseñanza «renovada» se divide en tres grados de dos años cada uno. El primer ciclo —de «observación»— ofrece un tronco común de materias y algunas opciones (latín, ciencias, economía, técnicas, artes), que los alumnos deben obligatoriamente efectuar. En el segundo ciclo —de «orientación»— se precisan las opciones y el tronco común queda reducido a algunos cursos de base. El tercer ciclo —de «especialización»— profundiza las disciplinas de la opción elegida definitivamente.

Los exámenes tradicionales son sustituidos por la evaluación continua.

Para sus defensores, esta enseñanza da a cada uno las mismas oportunidades de éxito en su orientación futura, cualquiera que sean sus condiciones sociales y familiares. Responde también a las necesidades de hoy, modificando el contenido de los cursos, haciendo desaparecer la división anterior entre las secciones, y cambiando las relaciones entre los profesores y alumnos en el sentido de una mayor participación del escolar en su formación.

Sin embargo, la decisión ministerial, que se juzga ha sido tomada autoritariamente, sin consultar a los interesados, ha levantado una ola de protestas no sólo en la enseñanza tradicional, sino también en el seno de los sindicatos y en los partidos políticos. Comités de defensa de la enseñanza «tradicional», asambleas libres de profesores, de estudiantes y de padres, multiplican los comunicados hostiles. Se argumenta que la enseñanza tradicional se ha modernizado en sus métodos y que conserva el apoyo de los padres y de los alumnos.

Por su parte, la enseñanza libre, tiene la posibilidad de practicar a la vez ambos tipos de enseñanza. Sus centros son autónomos y su gestión es descentralizada. Los dirigentes nacionales de esta enseñanza pretenden una cierta unificación de los dos tipos de enseñanza, pero por el momento no van más allá de la aplicación general de la evaluación continua, rechazando condenar la enseñanza «tradicional».

(Le Monde de l'Education.)

**Reforma
de la
escuela
elemental**

El primero de los textos de aplicación preparados por el señor René Haby, ministro de Educación, para el desarrollo de su reforma educativa, se refiere a la escuela elemental.

Hasta la década de los sesenta, los objetivos de la escuela primaria eran claros: acogía a los alumnos hasta los catorce años de edad y, después de ocho años de estudios, les daba una cultura de base indispensable al campesino, al obrero, al pequeño comerciante o al simple empleado. Y ante todo les enseñaba a leer, escribir y contar. La prolongación de la escolaridad obligatoria hasta los dieciséis años tuvo como consecuencia, a partir de 1967, permitir a todos el acceso a la enseñanza secundaria. La escuela primaria vio reducida su duración a cinco años y su finalidad completamente transformada. Ya no se trata de dar a cada niño un mínimo de cultura y de saber. Sino solamente de hacerle acceder a un cierto grado de desarrollo intelectual para que la enseñanza secundaria, más exigente, más diversificada, más abstracta, pueda seguirse con provecho.

Desde entonces se ha abierto un debate en el seno mismo del profesorado; un debate entre dos concepciones distintas. Para unos, la escuela elemental es la antecámara de la escuela secundaria; para otros, debe ser una «escuela fundamental», que constituye un todo continuo desde los seis a los dieciséis años de edad.

El ministro de Educación recientemente dio a conocer una «nota de orientación sobre la organización pedagógica de los primeros años de la escolaridad». En ella aborda el conjunto formado por el último año de educación preescolar y un ciclo preparatorio (C.P.) de dos años. El objetivo prioritario de los primeros años de la escolaridad primaria —señala el señor Haby— es la adquisición, en las mejores condiciones posibles, de los aprendizajes instrumentales de base: el dominio de la lengua escrita (lectura, escritura), y la iniciación matemática (numeración, operaciones elementales). Esta adquisición está vinculada a numerosos factores (de orden fisio-psicológico e intelectual) que habrá que tomar en consideración si se quieren evitar los fracasos. El desarrollo de estos elementos diferentes de la personalidad del niño constituye un paso previo a los aprendizajes.

El *primer año* (niños de cinco a seis años de edad) se situará propiamente en la escuela maternal. Según el estilo peculiar de este nivel, se pondrá el acento en las actividades psicomotrices, permitiendo desarrollar las actividades destinadas a adquirir los prerrequisitos específicamente preparatorios para los aprendizajes. El *segundo año* estará constituido por el primer año de primaria (niños de seis a siete años). La ruptura de estilo pedagógico deberá ser lo más atenuada posible, lo que implica que todavía se concederá

un papel importante a los mismos tipos de actividades. Sin embargo, al cabo de unas semanas, estas actividades deberán orientarse hacia los aprendizajes propiamente dichos, con la preocupación de adquisiciones sistemáticas, consolidadas y organizadas de forma operativa.

Aun conservándose un campo de actividades comunes, como por ejemplo, educación corporal, actividades de expresión, etc., la clase deberá organizarse en grupos relativamente homogéneos, más o menos avanzados en los aprendizajes fundamentales, a fin de beneficiar de las intervenciones pedagógicas a los más adaptados. En estos grupos, el maestro se dedicará a reducir las deficiencias psicológicas que detienen el aprendizaje —eventualmente con la ayuda de personas especializadas—, con el objetivo de aumentar las oportunidades ulteriores de incorporación de los alumnos menos adaptados.

La composición de estos grupos no es permanente: el paso de un alumno de un grupo a otro debe realizarse fácilmente, desde el momento en que se crea conveniente. Se puede incluso pensar que, en ciertos casos, un alumno pertenezca a grupos diferentes, según que se trate de aprendizajes del cálculo o de la lectura.

El *tercer año* (niños de siete a ocho años) se organizará en continuidad con el precedente (comprendida la organización en grupos). Su objetivo es asegurar el perfeccionamiento de los aprendizajes, es decir, lograr un índice deseable de eficacia. Se procurará utilizar, con respecto a los distintos tipos de alumnos, procedimientos de apoyo, de consolidación o de profundización que respondan mejor a sus necesidades.

(*Le Monde.*)

**Manifes-
taciones
estudiantiles
contra
los proyectos
reformistas
universitarios**

En el mes de abril se extendió la agitación por las Universidades francesas: asambleas generales, huelgas, manifestaciones en las calles, incidentes con la policía... El descontento estudiantil, compartido por numerosos profesores, cristaliza contra la reforma del segundo ciclo de estudios universitarios.

La reforma del segundo ciclo es la última de las reformas iniciadas con la ley de orientación de 1968. En 1973 se reformó el primer ciclo al crearse el diploma de estudios universitarios generales (DEUG), y en octubre de 1975 se reformaba el tercer ciclo y el doctorado.

El decreto de reforma del segundo ciclo, publicado en enero de 1976 (el texto íntegro se incluye precisamente en este número de la *Revista de Educación*), tiende a «profesionalizar» las enseñanzas para adaptarlas mejor a los empleos. Sin embargo, las organizaciones de estudiantes y

de profesores consideran que el decreto implanta un proceso de selección y vincula excesivamente la Universidad a las necesidades de la economía.

Para las autoridades ministeriales, particularmente la señora A. Saunier-Seïte, secretaria de Estado para las Universidades, la reforma no pretende profesionalizar todas las enseñanzas universitarias, sino ampliar considerablemente el abanico de formaciones, añadiendo a las disciplinas tradicionales otras preferentemente orientadas hacia salidas profesionales. Con ello no se intenta suprimir las antiguas formaciones, sino abrir las Universidades al mundo exterior. Corresponderá a las Universidades determinar el grado de especialización de estas nuevas formaciones profesionales —según los medios de que dispongan—, y definir libremente su orientación. El objetivo de la reforma es, pues, ayudar a los estudiantes a encontrar nuevas salidas profesionales, debido a que los licenciados, especialmente los de las carreras de letras y ciencias, les resulta cada día más difícil encontrar un empleo. La enseñanza, que absorbía hasta ahora un número considerable de licenciados, les cierra paulatinamente sus puertas. La función pública no puede acoger más que a una minoría de estudiantes.

Para hacer frente a esta grave situación —el Comité del VII Plan de Desarrollo prevé que para 1980 persistirá el paro entre los licenciados— se ha invitado a las Universidades a cambiar de rumbo. A renovar el contenido de los estudios. A preocuparse de las necesidades de las empresas. A conceder más atención a las formaciones que puedan desembocar en empleos dentro del sector privado. Y para ello las Universidades deberán establecer proyectos precisos de nuevas formaciones de carácter más práctico, dispensadas por equipos pluridisciplinarios, e incluso adaptar a las nuevas exigencias disciplinas tradicionales. Este inmenso trabajo de transformación deberá permitir a las Universidades formar los cuadros de la nación, tanto en el sector privado como en el público, lo que exigirá una concertación con los patronos y sindicatos.

Por su parte, los estudiantes, especialmente los de letras, temen que sus disciplinas sean suprimidas o marginadas en algunas Universidades. Esta situación preocupa también a los profesores especialistas de estas carreras. El Gobierno insiste en que no se trata de incitar a los especialistas a abandonar su especialidad, sino en combinar diferentes disciplinas en conjuntos coherentes que proporcionen a los estudiantes un bagaje de conocimientos que les permita acceder a la vida activa.

Las manifestaciones estudiantiles han tenido lugar en casi todas las ciudades universitarias francesas. La Unión Nacional de Estudiantes de Francia, de tendencia comunista, y el Sindicato Nacional de la Enseñanza Superior apoyan las

protestas estudiantiles. A la acción de los estudiantes se ha añadido la de los profesores. La Conferencia de Presidentes de Universidad ha solicitado la retirada del decreto reformando el segundo ciclo. Esta actitud se debe, ante todo, a un deslizamiento de la Conferencia hacia la izquierda después de la renovación de los presidentes. Su actitud traduce también el deseo de la izquierda (principalmente los comunistas) de aprovechar la ocasión para poner en dificultad al Gobierno. Los estudiantes y la Conferencia de Presidentes de Universidad quieren una «renegociación» de los textos reformistas. Pero la señora A. Saunier-Seïte acaba de declarar que no se puede plantear la derogación de un decreto que ha sido discutido durante cuatro años ante todas las instancias representativas. El decreto —afirma— constituye un marco amplio y flexible para la concertación.

(Le Monde.)

GRECIA

Modernización del sistema educativo

Se están preparando reformas radicales como un primer paso para modernizar el sistema educativo. El cambio más revolucionario consiste en hacer oficial en los libros de texto escolares y en la escuela el griego vulgar, que reemplazaría al más artificial «Katharevoussa», más vinculado al griego antiguo.

El Parlamento está discutiendo la elevación de la escolaridad obligatoria de seis a nueve años de duración. Seis años comprendería la educación elemental, y los tres años restantes, la educación secundaria. La educación en Grecia es libre en todos los niveles.

Por lo demás, existe el proyecto de ofrecer alternativas al actual sistema de estudios universitarios. Todos los años, un gran número de alumnos que finalizaron sus estudios secundarios no encuentran plaza en la Universidad. Se intenta que muchos de los rechazados reciban una educación profesional y técnica.

Se revisará el plan de estudios de la escuela elemental, introduciendo también métodos modernos de educación. Las reformas afectarán a la educación secundaria, aumentando la vinculación de los alumnos a su medio ambiente político, económico y social.

(The Times Educational Supplement.)

ITALIA

Las elecciones estudiantiles revelan un giro hacia la izquierda

Desde el año pasado se ha intensificado la oscilación hacia la izquierda de los estudiantes universitarios, según revelan las últimas elecciones universitarias. Aproximadamente la mitad de los votos para elegir los representantes estudiantiles en los órganos universitarios se otorgaron a los candidatos izquierdistas, predominantemente comunistas y simpatizantes socialistas.

En varias Universidades la mayoría de los votos izquierdistas fueron para los grupos más extremistas no alineados con los partidos ortodoxos parlamentarios. Estos grupos habían boicoteado el año anterior las elecciones estudiantiles solicitando la abstención, argumentando que la participación en las elecciones era una forma de colaborar con el «sistema» que había que destruir.

Los grupos católicos obtuvieron el segundo porcentaje más alto de votos, cerca de un 30 por 100. Pero, al igual que los neo-fascistas, este porcentaje es considerablemente menor que el del año anterior.

La inclusión de representantes estudiantiles en los órganos de administración universitaria forma parte de las primeras medidas de reforma introducidas a raíz de la revuelta estudiantil de 1968. Pero todavía el principal programa de reforma universitaria permanece sin estudiar por el Parlamento.

(The Times Higher Education Supplement.)

Quienes terminan la escuela rechazan los trabajos manuales

La evidente tendencia de quienes terminan la escuela a rechazar el trabajo manual, incluso en la actual coyuntura de agudo desempleo, se ha confirmado por una encuesta llevada a cabo entre 272 alumnos del último curso de una escuela estatal de Comercio en Módena.

Se preguntó a los alumnos qué pensaban acerca de las recientes proposiciones de los partidos comunista y socialista de ofrecer temporalmente subsidios estatales para emplearse en trabajos manuales a los jóvenes incapaces de encontrar trabajo, después de terminar la escuela secundaria o la Universidad.

Un 45 por 100 de los alumnos rehusaron contestar la encuesta, mientras que un 49 por 100 afirmaron que les eran totalmente indiferente las proposiciones mencionadas.

De los 178 que aceptaron como válidas las propuestas, solamente 67 estaban preparados, en el caso de una situación prolongada de desempleo, a realizar un trabajo manual (por ejemplo, guardián de un museo).

Los restantes 93 declararon que sólo aceptarían un trabajo de dependiente o de tipo administrativo, a pesar de que

las sugerencias de los partidos políticos citados concedían a los trabajadores manuales alrededor de cien libras esterlinas mensuales, en lugar de las sesenta libras para los trabajos administrativos.

Un estudio reciente del Centro de Investigación Social de Milán estima que, para 1990, el porcentaje de jóvenes cualificados que terminen la escuela capaces de encontrar empleo podría descender a un 46 por 100, salvo que «cambien radicalmente las actitudes hacia el trabajo manual».

(The Times Educational Supplement.)

SUECIA

Encuesta sobre las actitudes de la juventud

El Consejo Nacional de la Juventud Sueca lleva a cabo un proyecto de investigación sobre las actitudes de la juventud de este país. Los resultados preliminares acaban de publicarse. El proyecto incluye dos encuestas sociológicas dirigidas por la Universidad de Lund. La primera encuesta se realizó en 1972: más de tres mil jóvenes entre diez y dieciocho años de edad respondieron a las preguntas relativas a sus actividades de ocio, sus opiniones sobre la sociedad y sus expectativas de futuro. Una encuesta similar se realizó en el otoño de 1974.

El proyecto investigó la existencia de una posible cultura específica de la juventud. Para quienes están más en contacto con los modernos medios de comunicación de masas, la juventud ha creado un modo de vida especial, distinto y, en parte, en oposición con el de los adultos. Sin embargo, los investigadores niegan la existencia de una cultura de la juventud. Según ellos, los jóvenes no difieren de los adultos en sus valores y modelos de vida. No puede decirse que la actitud de los jóvenes con respecto a los papeles de los sexos sea nueva o diferente de la de los adultos—es posible que incluso sea más tradicional—. Su actitud ante los problemas políticos y sociales es, en un porcentaje elevado, un reflejo de la de sus mayores. En algunos puntos, la juventud se muestra más conservadora que sus padres, por ejemplo, en la libre empresa y en el incremento de autoridad para la policía. Difieren de los adultos solamente en motivos superficiales, por ejemplo, en el estilo del cabello, gusto por la música y en la importancia que conceden a la vestimenta.

La juventud se muestra muy poco interesada en política, según la encuesta de 1972. La encuesta de 1974 lo confirma. Los jóvenes que más se interesan por la política son aquellos cuyos estudios tienen una propensión teórica. Los menos interesados son los jóvenes empleados y los alumnos que

siguen cursos profesionales en el segundo ciclo de enseñanza secundaria.

Las actividades asociativas atraen poderosamente a los jóvenes. Un 60 por 100 de los encuestados eran miembros de asociaciones en 1972. Otro 20 por 100 habían sido miembros anteriormente. La mitad de quienes estaban vinculados a una asociación deseaban ser miembros de una segunda asociación. Solamente un 10 por 100 tenían una actitud negativa ante el asociacionismo. Esta situación permanecía idéntica en 1974. Los asociados, en su mayor parte, son alumnos que cursan estudios del segundo ciclo de escuelas secundarias en ramas teóricas.

La encuesta revela que la actitud de los jóvenes hacia la religión ha cambiado en los últimos años. Entre 1972 y 1974 la proporción con una actitud negativa aumentó de un 22 por 100 a un 30 por 100, mientras que la positiva pasó de un 18 por 100 a un 23 por 100. El cambio es más perceptible con el aumento de la edad. La proporción con una actitud positiva se eleva de un 18 por 100 en los jóvenes de quince años de edad a un 27 por 100 en los que tienen dieciocho años de edad.

La actitud hacia las drogas es, en general, negativa. La actitud hacia el alcohol es más tolerante. Solamente un 18 por 100 se oponen claramente al consumo de alcohol por parte de los jóvenes.

Otras conclusiones del estudio indican que los centros de juventud atraen cada vez a más jóvenes; que muchos alumnos están descontentos con su escuela.

(News-Letter. Council of Europe.)

SUIZA

La situación de los jóvenes en el mercado laboral

En 1975, el número de jóvenes menores de veinte años sin trabajo se triplicó en relación al conjunto de los parados, mientras que el número de los comprendidos entre los veinte-veinticuatro años de edad se cuadruplicó. Durante el período de la posguerra, el porcentaje de jóvenes parados menores de veinte años no sobrepasó el 2 por 100, y hoy llega al 6 por 100. Para los jóvenes de veinte-veinticuatro años de edad la proporción era de un 5 por 100 en 1974, elevándose en julio de 1975 a 21,6 por 100. El paro de los jóvenes constituye desde entonces un problema nuevo en el país.

Para mejorar la situación de los jóvenes en el mercado laboral la Oficina Federal de la Industria, de las Artes y

Oficios y del Trabajo (OFIAMT) creó un grupo de expertos, que al finalizar el año 1975 publicó un estudio, actualmente sujeto a discusión. Las medidas propuestas por el grupo pueden resumirse del modo siguiente:

Medidas para mejorar la oferta de plazas de aprendizaje

— Reforzamiento y desarrollo de los contactos con las empresas formadoras de aprendices. En la medida de lo posible, los cantones se esforzarán en persuadir a las empresas de conceder mayor atención a la formación profesional.

— Creación de talleres «interempresas». En determinados sectores habrá que examinar si no es conveniente que los poderes públicos se encarguen de crear talleres para los jóvenes que no han podido integrarse convenientemente en la vida profesional.

— Creación de una red interregional e intercantonal para proporcionar una información recíproca en materia de plazas vacantes.

— Aumento de la oferta de plazas de aprendizaje en las administraciones.

Medidas para evitar el paro de los jóvenes que no encuentran plaza de aprendiz

— Integración de la formación de los semicualificados en el sistema de la formación profesional. La recesión económica actual ha puesto de manifiesto que los alumnos que están en clases especiales o quienes tuvieron que repetir algún curso de la escuela primaria no encuentran plazas de aprendiz. Es preciso impedir que estos jóvenes, que durante el período de alta coyuntura tenían la posibilidad de convertirse en trabajadores cualificados, no lleven a cabo más que tareas de mano de obra barata. A este respecto, reviste una gran importancia establecer una formación reglamentada de los semicualificados. El proyecto de ley sobre formación profesional prevé por vez primera una formación de base para este grupo.

— Reorganización del grado superior de la escolaridad obligatoria con la introducción de un año preprofesional. La introducción de este año permitirá evitar errores en la elección de la profesión. Esta medida tiene aún mayor importancia en el período de recesión económica.

Medidas para evitar el paro de los jóvenes que han terminado un aprendizaje

— Fomentar las posibilidades de colocación de quienes estén en paro, mediante cursos de perfeccionamiento.

— Creación provisional de campos de juventud facultativos con fines sociales y humanitarios. Mediante esta medida, los jóvenes desempleados que tienen un oficio podrán encontrar una ocupación provisional y satisfacer en parte sus necesidades de formación continua.

Finalmente, el informe propone medidas de urgencia para mejorar las estadísticas y la información en este campo. El informe constata la necesidad de un mayor esfuerzo para obtener una imagen completa de las perspectivas de futuro a medio y a largo plazo en las diferentes ramas de profesiones. Se precisan más investigaciones sobre las necesidades de mano de obra y de personal cualificado en la economía suiza.

(News-Letter. Council of Europe.)